

La noche

La noche está fría como el hielo,

además de fría, está sola.

No tengo la compañía que anhelo,

Noche quieta y sola que me ahoga.

Me ahoga el recuerdo de no tenerte,

así como esta noche muda

y de soledad inclemente,

que poco a poco me tortura.

Me tortura porque el amanecer

se torna lento atormentándome,

y me recuerda un no puede ser.

Pena que va matándome.

Matándome de inmensa tristeza,

porque te fuiste una noche,

y así, en cada una tendré pena,
que no será fácil que se borre.

Las noches son tristes recuerdos
de tu voluntaria y repentina partida,
dejando mi pobre corazón muerto
y una gran sangrante herida.

Herida que nunca cerrará,
pues, al venir la noche sangra
y siento que mi vida acabará
porque el dolor, mi alma desgarrá.

Madrigal de tu triste deceso

Cuando me acuerdo de tí
mi corazón suspira, no es alegría.

Volaste y mi alma partí.

Te has ido sin regreso vida mía.

Lloro mi dulce alelí,
pues, tu alma se alejó un día.
Sin entenderlo te perdí.
Eras mi amigo, mi amor, mi guía.
Ahora tú un alelí,
que yo riego en mi agonía,
con tu muerte yo morí,
porque esta alma está vacía.
Al perderte me perdía.
Es un dolor inmenso vida mía.

Romance para una madre olvidada

Has crecido, todo un hombre.
Te parió con mucho dolor.
Te dio su vida y juventud.
Te alimentó, te dio su amor.
Pero, tenías que crecer,
y..., uno volverse aceptador

de que los hijos se marchan

y eso deja amargo sabor,

de la vida que empieza.

Se vuelve el hijo emprendedor.

Se casa, tiene sus hijos,

quizás a ella olvidó.

Y la madre solitaria,

pues, el hijo se marchó,

esperando su regreso,

para decirle solo adiós.

¿Qué nos pasó?

¿Qué nos pasó

en nuestra vida?

¿En nuestro amor?

En la vida que quisimos,

la pasión nunca llegó.

¿Qué nos pasó?

Ahora queda el dolor,

parece que no hay camino
para salvar nuestro amor.

¿Qué nos pasó?

Ahora empieza el dolor,
no te imaginas lo que duele
la indiferencia, la traición.

¿Qué nos pasó?

¿Acaso el final ya llegó?

¿Ya no hay salida
para estar contigo amor?

¿Qué nos pasó?

Si toda mi vida te doy.

Si en cada poesía
que escribo estás amor.

Me has decepcionado

Sencillez,

nobleza,

humildad,

grandeza.

¡Vaya error!

Así te ví.
No volverá
a ocurrir.
Te admiré,
respeté.
Pero, ya,
me alejaré.

Estaba sola y acudí a tí.
mayor error yo cometí,
no sabía que en el fondo
solo te reías de mí.

Espero tengas discípulos
como lo quise ser de tí,
que te respeten y
admiren y sean leales,
como lo fui.

Desafío de abandono

Me encuentro solo y dolido.
Nada logra llenar este inmenso vacío,
y aplacar este padecer maligno,

que me dejaste ante tu desafío.

Desafío de abandonarme en el mundo,

solitario sumergido en la tristeza,

con la incapacidad de olvidar la pena,

que expone mi alma al desnudo.

Es difícil continuar la vida así,

sin fuerzas, sin motivos, moribundo,

por la falta de tu amor que fue profundo.

¿Por qué el desafío de dejarme sin tí?

Fue un reto demasiado inhumano.

Tu amor no fue sincero en lo rotundo.

Suena triste mi guitarra.

Suena ausente mi guitarra,

con la que mi amor te expresaba,

en el huerto, junto a la parra.

Ahora el jardín, el patio, la sala,

los árboles, la guitarra que sonaba,

están tristes por irte en aquella gabarra.

Adolorida suena porque tú le inspirabas.

Te marchaste, pusiste al vuelo tus alas.

¿Cómo mi alma te agarraba?

Si la melodía no te atrapaba,

tampoco mi amor, mi chavala.

Entonces sigue tu fiesta, hoy cegarra.

¡Ve! Que aunque lloré y te extrañaba,

te dejo libre, mi dulce cala.

¡Ve! Continúa adelante en tu farra,

que yo aunque te amo y te amaba,

no hay amor que al mío por tí se iguala.

¡Pues! ¡Qué suene triste mi guitarra!

Tu despedia.

El amanecer triste,

acompaña mi penosa soledad,

porque te despediste.

Es dura mi realidad.

¡No sabes cuan fuerte me heriste!

Triste esta condena,
que mi alma y corazón mata,
que marchitó mi azucena,
me enfermó y me ata,
dejándome llorar en mil cuarentenas.

Vivo y no te olvido,
sólo esperando diario tus cartas.

Me encuentro perdido,
y tú de mí te apartas.
¡Oh!.. Ya lo sé, estoy por tí vencido.

Escritos de mi vergüenza

Estos escritos de mi gran vergüenza,
que están completamente vacíos,
no tienen contenidos ni grandezas,
y crean en mí, miles desafíos.
Ya que a nadie les intereza.

Ellos son simples desatinos,
que yo escribo triste, con pereza,
con amor, calma u olvido,
sólo para mí, no para su alteza,
ni para el intelectual ni el vecino.

La vergüenza por no haber clareza,
vacíos por tener contenido,
además, sin moraleja o belleza.
Son escritos sin fijo destino.
Es mi realidad con su crudeza.

El amor de chicos

Es el corazón quien te dice
que hay amor y pasión.
Es el corazón quien predice,
en un poema, una canción.

Cuando te inspiras y amas,
tu estómago empieza a hablar,
sientes que te saltan adas,
y tu corazón quiere amar.

Descubres que estás enamorada.

Y cuando le miras pasar,
le brindas una dulce mirada.
¡Cuanto le deseas besar!

Tu amor es puro y sencillo,
amor de chica entusiasmada,
tú una niña, el aún chiquillo,
pero, el corazón les llama.

Ese es el amor más lindo,
cuando estás en esa etapa,
solo deseas rápido vivirlo

como si todo se acaba.

Así son ellos cuando aman,
con amor dulce y divertido,
en esa etapa a todos pasa,
un gran amor que da motivos.

Ellos suelen ser los tímidos,
ellas las más inspiradas,
empiezan con los piquitos,
luego se dan abrazadas.

Así es el amor de los chicos.
¡Ah! Recuerdo a mí enamorada,
él todo asustadillo,
cuando de amor yo le hablaba.
Escribimos poemas, canciones,
de inspiraciones creadas,
todas llenas de pasiones

que dicen cuanto le amas.

Para ellos los padres y abuelos

nunca comprenden nada.

Se les olvida a esos viejos,

que vivimos otra etapa.

A los 33 mineros de Chile 2010

¡A sobrevivir amigos mineros!

Son ustedes hombres valientes,

en lucha por sus vidas con esmeros,

ya no importa ese oro, obreros,

importa sus vidas hombres ausentes

de esta superficie indolente.

¡A sobrevivir señores mineros!

Hay quienes esperan en las afueras;

los hijos, familias parejas,

presioando para las abrideras,

así al salir, muchas abrazaderas.
Sé que se sienten como en rejas,
pero, amor achica largas esperas.
Quizás muchos meses en subsuelo.
No se desanimen que el mundo lo sabe,
y eso dice que de allí se sale,
tegan siempre eso en consuelo.
A muchos esta situación les vale,
pero, otros muchos oran al cielo,
para ustedes hombres del pueblo,
que exponen sus vidas bajo del suelo,
muy profundo allá en la minas,
quizás a mucho más de setecientos.
Todos estamos con manos amigas,
preparamos fiestas y bambalinas.
¡Vamos muchachos! Sin abatimientos,
que en el sol crecen captus y espigas.
¡Con optimismo mineros chilenos!
Esperen la apertura a salvación,

son ustedes humildes y buenos,
y en eso se complace el gran Dios.
Ese Dios de los pueblos de devoción,
él dará la mano a los ingenieros,
para salvar a ustedes mineros,
hombres que trabajan con dedicación,
obreros que por sus familias dan
la vida, el cuerpo y el alma,
todo por darles alimento y pan.
Dios es bueno y seguro si lo podrán.
¡Si podrán! Tengan mucha fe y calma.
Se trabaja día y noche. ¡Lo lograrán!

Vuelvo a mi tierra

Vuelvo a mi pueblo,
al lugar que me dio el ser.
La tierra de gente alegre.
Para mí es lindo volver.
Mis amigos, mi familia,

quieren volverme a ver,
yo quiero verlos a ellos.
Los pienso como ayer,
cuento los días y las noches
para volverles a tener.
Mi casa y el lindo jardín,
sueño tanto enbellecer.
Mi tierra querida y amada,
quiero ver tu amanecer,
cada tarde brisa sentir,
esperando el anochecer.
En la mañana despertar,
con el aroma que hace oler
puro y concentrado café,
que rápido da a entender,
que a casa decidí volver.

Vivir sin medidas

He vivido al máximo mi vida,
creo que todo ya he recorrido.
¿De qué sirvió si estoy abatida?

Mi corazón quedó adolorido,
por vivir sin medida o frontera,
viviendo al máximo y aguerrido.

Todo debió ser a mi manera.
Solo yo y mi vida importaban
siendo egoista y pendenciera.

¡Va! Sólo mi vida era interesa
y otros que al infierno se fueran.

Me creí señora y baronesa.

Deseando que de mí se aparten.

Por creida estoy en el suelo,
no sé si mi ser y alma aguanten.

Viaje solitario

Solo el camino es mi amigo
en el recorrido hecho.

Tristeza hoy en mi pecho,
porque no vienes conmigo,
y olvidarte no consigo
en el vacío viaje.

Solamente equipaje,
quizás esto es un castigo.

Sepas que el cielo es testigo
de mi caminar maltrecho.

¡No! No hay derecho,
quise este viaje contigo.

Ahora tendré el despecho

de no verte en mi lecho.

Ese será mi castigo.

Me dejas sin tu abrigo,
sin tu piel que es mi techo.

Ahora tú amor mendigo,
con mi llanto te asecho.

Si, no tengo el derecho,
tengo actitud de chantaje.

¡Ya! Seguiré sola en mi viaje.

Perdí, dejaré el cohecho.

La cerrada casa vieja de mi abuela

La casa vieja

de mi abuela

yace como reja

cerrada. ¡Oh cajuela!

Que hoy me deja

triste y en vela,

memoria maneja

mi niñez en estela
que se marcha o aleja
con mi abuela.
Y en la tumba queja
planta alcohela,
así me deja
memoria alcavela,
de la casa vieja
que sella arandela
a puerta y reja,
y alcohela centinela
sola sin queja,
cuida casa y abuela.
Recuerdo se aleja
aunque más duela.

Condena

Hoy cumplo mi condena,
por de tí enamorarme,
pesada esta cadena.

Cuya función es atarme,
dejándome en gran pena,
porque quiero librarme.

Deseo tanto olvidarme,
de ese amor de carena
que he de condenarme.

Me da hasta acabarme.

Y a tí, mi pena es ajena.

Solo importa deseo y carne.

Si tú amor de mí se aleja,

evitaré contemplarme
al espejo triste y vieja.

Solo por esperarte,
cuando sé que me dejas,
por de otra enamorarte.

Frivolidades

Está el mundo tan frío
hoy por las vanidades.
Van con bravura y hastío.

En selvas o ciudades,
tráficos y muchos líos.
Nada de humanidades.

El desarrollo y poderío,
está en las comunidades

con desafiante señorío.

Dan la mano a tías, tíos,
amigos y familiares,
dando a ellos voceríos.

Y abusan de autoridades.
Son ellos un gran gentío,
que no respetan edades.

No son nada respetables.
Eso da escalofríos,
por las absolutidades.

Que destruyen con ansío,
no dan oportunidades,
dejando todo vacío.

Tales frivolidades

que generan umbrío.

¡Chao! Cuando todos se harten.

Amantes

Las flores me dan aroma,

y sus colores alegría,

lo que a mi ser emociona,

como estrellas que guían

a mi alma enamorada.

Que escucha una balada,

muy romántica y mía.

Escrita hoy y cantada,

solo para tí mi vida,

en noches solas y apagadas.

Cuando tú te avecinas,

allá lejos cuan espía,

y juntos a escondidas

nos amamos con alegría,

sin importar las medidas.

La mañana con tu ida,

me llena de apatía,

y, así, espero la noche llegada,

para amarte en armonía,

por lo que es anhelada.

Ahora cama y almohada,

testigos de ambos noche y día.

Cuando vienes y marchas, me atas,

dejándome en cobardía

y angustia desesperada.

Porque no se si regresas

como cada noche en llamas,

o si te vas un buen día

para siempre esta vez

sin regreso a mi vida.

Te espero en el mar

El mar te llevó lejos,

y aún te espero.

Vienen a mí cangrejos,

sal y aguacero.

Veo andar a niños y a viejos.

Vino el lanchero,

y yo aún te espero.

Leo mil librejos.

Fiesta y borrachero,

asan conejos.

Bailan y yo te espero.

No escucho consejos.

¡No volverá el viajero!

Su barco era viejo,

pero, yo espero.

Confío que no estás lejos.

El mar es un hombre apasionado

Caminando una noche por la playa,

me encontraba con mi amiga

miren la cosa raras de la muchacha,

quiso bañarse sin importar lo que digan.

Me llevó casi a arraste a mojarme,

tanta locura, al final logró convencerme.

¡Pero que loca es mi amiga Carmen!

El mar loco empezó a moverse.

Yo no se lo que de pronto pasaba,

El mar empezó a emocionarse,

y no era por Carmen, sentí que me agarraba.

Sí, el mar empezó a acariciarme.

Acariciaba mi piel canela
y soplaba fuertemente mis cabellos,
pronto me sentí entre sus piernas,
el mar ahora era un hombre bello.

Que me miraba enamorado,
que me conqueteaba y suspiraba,
yo no creía lo que estaba mirando,
¿Era el mar o un hombre que me tomaba?

Descubrí que el mar era un hombre,
que me besaba fuertemente,
pero no le conocía ni siquiera el nombre
pero tenía por mí pasión ardiente.

Él gritaba enloquecido emocionado,
y me arrastra más hacia sus brazos,
yo no pude detener lo excitado,
entonces, me dejé llevar en su regazo.

La pasión se adueño de mi conciencia,

me entregué al mar sin importar,

él acariciaba mis partes sin paciencia.

Entramos en la locura hasta el final.

Ya llegado al máximo de la emoción

quise descansar junto al mar,

pero a lo lejos escuché una voz.

Era la de mi amiga al gritar.

Pero yo no acababa de reaccionar.

Me encontraba en lo profundo.

El mar con él me quiso llevar,

y me llevó con él a otro mundo.

Todo fue tan extraño, me vi,

todos y mi amiga me rodeaban

lo vi, y lo que pasaba no entendí.

Me movían me reanimaban,

pero era tarde, ese era mi fin.

El mar consigo me llevaba.

Se fue la musa

Se fue

no está,

no la siento,

no volverá.

Se fue lejos

musa amiga

¿En dónde estará?

Yo la quiero.

Es ella es quien me inspira,

me da todo, me anima

a seguir, a continuar,

pero, se ha ido pequeña amiga

dejándome sin la lira.

Ayer te vi

Ayer te vi y no supe que hacer,
me entró emoción por todos lados,
eras tú con tu forma de ser,
y tus lindos ojos azulados.

Mi amor lleno de virtudes, amado,
ayer te vi que ibas apurado,
te quise detener para decirte: te amo.
Pero, decidí continuar y callarlo.

Ayer te vi, pero no ibas solo,
te vi con alguien, que mi lugar ha ocupado.

No sé cómo te perdí mi amante,
si tanto tu me quisiste y me adoraste.

Ayer te vi y entonces, solo comprendí,

que ya no volveré a verte otra vez,
tengo que aceptarlo hoy, te perdí,
estar a tu lado ya no será, ya lo sé.

Alma poeta

Color

belleza

amor

pureza

Acompañan

mi alma

muy poeta,

con calma.

Dándote

toda mi alma

en canciones

y poemas.

Que compongo,

para el amor,

que cada día

me profesas.

Con tú alegría,

con sorpresa,

con gozo

y nobleza.

Por ello, mi alma

muy poeta

compone para tí,

estos poemas.

Te doy mis manos

Te doy mis manos,

para que acaricien

suavemente tu rostro

que está mojado.

Te doy mis manos,

ante la angustia

que te tiene desesperado.

Ven calma, soy tu amiga.

Te doy mis manos,

cada noche de desvelo,

en ellas tendrás consuelo,

amor mío martirizado.

Te doy mis manos,

con ellas te afirmo

que siempre estaré
allí, contigo, a tu lado.

Te doy mis manos,
ante la soledad
que nos cobija.
Ven mi amado.

Ven serás fuerte,
porque estoy a tu lado.
Por ello, te doy mis manos,
para que hoy sepas,
que no te he abandonado.

Siempre te amaré

El día que llegastes a mi vida,
yo era solo una criatura.
No sabía nada, era ingenua,
era muy tierna, solo una niña.

Y llegastes tú, no sabía que hacer
Pero tenía el deber, de saberte proteger.
Nadie me lo enseñaría,
sólo tú con tu llanto desesperado,
me darías la lección más grande de mi vida.
La lección de ser madre.
¿Quién me lo diría?
Cuando el tiempo hubo pasado,
tú y yo abandonados por cuestiones de la vida.
Decidí seguir adelante con una criatura encima.
No me importaron los problemas,
duramente los enfrentaría.
Todo por protegerte mi criatura linda.
Luché duro, estudié para darte buena vida.
A pesar de todo lo logré, y te vi crecer,
sonreír, ser feliz, estudioso e ingenioso.
Mucha gente comentaba lo grande que te ves.
¡Eso es maravilloso!
Cuando ya estabas grande,
vino tu padre a empujarte, según él

a una vida mejor.

Como soñabas con verle,

ilusionado y lleno de amor.

No importaba nada en el momento,

Él era tu héroe, tu gran actor.

Yo no pude hacer más nada,

ahora era tu decisión, si dejarme si marcharte,

lo que hicieras, si eras feliz, yo encantada.

¿Quién carrizo era yo para bloquearte?

A tu padre tu le amabas,

Y tu decisión fue marcharte,

Eso importa, pero así es la vida.

Me duele en el alma como no imaginas,

No pienses que por eso yo dejaré de amarte.

Es difícil, pero es tu vida y no quise ser mezquina.

Por quedarme sola, yo no quise condenarte.

Pero no olvides y ten presente,

que cuando me necesites solo llamas.

Porque así estés en la China o en Pekín,

haré lo posible por verte mi alma,

porque solo una madre ama

como yo te amo a tí.

No sé lo que soy

No sé si soy poeta,

No sé si soy escritor.

Nadie tampoco me lo ha dicho.

No pido ser el mejor.

Nadie me ha dado normas,

Literatura, no estudié yo.

No he sido en esta vida,

el más grande y buen lector.

Para serles muy sinceros,

en esta área no se qué soy.

La tecnología es lo mío,

igual que la educación.

Lamentablemente amigos,

eso no lo hago hoy.

Me gustan los derechos humanos,

también ser ecologista y conservador.

No me gustan las guerras,
pues, he vivido el horror.
Me gusta la igualdad,
no critico religión.
Cada quien que ande en lo suyo.
El respeto al derecho humano,
bien mi madre me enseñó:
-¡No abuses de la gente, pues así
Vivirás mejor!-
Y si escribo un poquitico,
no es el mejor arte que hago yo.
Talvés soy medio tonto
y un poquito soñador,
porque solo sé escribirles,
lo que sale del corazón.

Un poema para Dios

Por momentos me encuentro tan solo,
Me vuelvo loco y me desespero,
Es que no encuentro salida,
¡Siento que se me va todo el aliento!
En un mundo tan solitario,

Sin amigos y sin aciertos.
¿Qué puedo hacer?
¡Es que todo es tan decierto!
¡De pronto en ese ahogo!
En un infierno tan incierto,
Aparece una luz que brilla a lo lejos.
Seguro es una una luciérnaga.
No me imagino qué será eso.
Mejor me acerco más,
Me aproximaré más para verlo.
A veces la vista engaña,
cuando estamos en la penumbra.
Quizás sea el vigilante o quizás sea el sereno.
Pero escucho una voz muy rara,
como una especie de estruendo.
¡Sí!, habla conmigo. ¡Huy! todo esto me da miedo.
Me repite incansablemente: -¡sigue adelante!
¡No sientas temor! ¡No tengas miedo!
Desde arriba yo te miro, te doy una mano y te protejo.
¡Vamos! Este mundo es de valientes y de seres muy sinceros!
De corazones nobles,
no de mentirosos, ni tampoco de embusteros.
¡Vamos, sigue adelante que desde arriba te protejo!
Confundido yo respondo: -¡Ahi! ¡Diosito mio!

Es muy lindo contar contigo y saber que me tienes dentro:
De tus planes, de tus amores y también de los hombres buenos.

Encuentro

¡Que bueno encontrarnos!
Hace tiempo que no te veía
Yo pensé que jamás volverías.
Recuerdo mucho aquellos tiempos.
Mi gran amigo, y gran hermano.
¿Recuerdas en la universidad
cuando andabamos de mano?
Olvidar esos momentos
es imposible de verdad.
Un amigo y gran humano,
que siempre te acompaña
cuando se está en soledad...,
pero, bueno, eso es la vida,
te casaste, yo igual, es algo natural.
Ahora todas las mañanas,
está él al despertar,
y el recuerdo me lastima,
pero, debo continuar.

Seguré escribiendo

No sé si lo hago bien,

no sé si hay error.

Yo seguiré escribiendo

mis poemas y largas

historias de amor.

Nada me desanima

a expresar

lo que siento hoy.

No hay que detenerse,

porque hayan escritores

que se sean mejores que yo.

Esté bien o no,

mis poemas son míos,

de nadie los copié, no.

Son poemas escritos

con entrega y amor.

Yo seguré escribiendo

lo que viene del alma,

del corazón.

Yo seguré escribiendo

con tristeza, alegría,

pena o gran pasión.

Para llevar mis poemas

y escritos al sentimiento,

a la alegría, al dolor.

Al que no esté acompañado

o al que tenga un buen amor.

Amor, tu y yo juntos

Amor que duele,
amor que llora,
ven a mis brazos,
esperemos la aurora.

Amor divino,
que estamos solos,
y hasta el cielo es castigo.
Tú conmigo, yo contigo.

Todo está a oscuras,
amor sincero.
Ven olvidemos,
son muchas amarguras.

Sé lo que sientes
amor bendito.

No llores más,
yo estoy contigo.

Amor estas decepcionado,
pero, mira yo estoy
acá a tu lado,
Olvidemos el pasado.

Empecemos nuevamente,
ya no importa la gente,
Nos han dañado,
son inconcientes.

La primavera se abre
a nuestros ojos.
Si miras bien
no estamos solos.

Acá está tu fruto,
tu dicha y alegría.

Tócale, Dios es justo,

esto ya yo lo sentía.

Amor empecemos,

ven a mis brazos,

no llores más.

Estoy aquí a tu lado.

Amor bonito

tu y yo estaremos juntos

tenemos ya un fruto,

aquí dentro conmigo.

Lo que lleva un poeta

Canciones,

poemas,

emociones,

dilemas.

Temas,
presiones,
penas,
misiones.

Caricias,
dolores,
malicias.

Acompañan
a poetas
en su vida.

Admeche

